

Descripción del retablo de la Capilla Mayor de la S. I. Catedral de El Burgo de Osma

Como complemento al artículo que sobre este mismo retablo se insertó en el *Boletín* del 4.º trimestre de 1949, describiré ahora esa obra de Juni, Picardo y Perandrés.

«Suntuoso» le llama la escritura del contrato. «Retablo soberano» dice F. Mendizábal. «Que se ha creído que es la obra más importante de Juni», escribe J. Agapito Revilla. «Este retablo y el trascoro fueron executados por Juni con gran inteligencia», según Cean Bermúdez. El Sr. Acosta fué el gran Mecenas de Juni. El, cuando era Obispo de Oporto, le trajo a España. Siéndolo de León, trabajó este imaginero en San Marcos de esta ciudad. Y ahora, rigiendo la la Sede de Osma, le encarga este retablo. El sotabanco es de piedra blanca de Ciruelos de Navares. Lo dividimos en tres cuerpos. Sus figuras son de alto relieve unas, otras tienen su mitad superior totalmente salidas del plano, y algunas son estatuas sueltas. Todo él está estofado dorado y pintado. Representa la vida de la Virgen. La descripción la hago de abajo a arriba.

En el lado del Evangelio. — Está tendido, en estatua, tamaño natural, *David*, en actitud durmiente; de su seno sale la rama genealógica, por ser de su estirpe María. A su lado pone el artista un pequeño niño con la cabeza de Goliat. En el cuadro se representa, no a Abigail ofreciendo sus dones a David, como equivocadamente se ha venido diciendo, sino a la *Concepción de María*. Sabemos que así es: primero y principal, porque lo dice la mencionada escritura, y además porque consta que de este modo, en un abrazo, plasaban los artistas ese misterio. El escultor nos sitúa ante la Puerta Dorada, abierta, del templo de Jerusalén. (El atrio de los gentiles, en donde se hallaba circunscrito el mercado del Templo, estaba rodeado por tres lados de grueso muro con pórticos, y tenía varias puertas: la Puerta de Oro al oriente, las de Hulda (de las Comadreas) al sur y la del Arrabal al oeste). San Joaquín viene del campo, deja a sus pies el cayado y una manta, y abraza a su esposa que ha salido a su encuentro. La actitud de ésta es de desmayo de placer, teniendo tan inclinada la cabeza hacia su esposo que toca con ella la negra

barba de ésse. A Joaquín le sigue un pastor que lleva sobre los hombros una oveja y un cestito en la mano. Detrás de Ana hay dos mujeres. (1)

Sobre este cuadro, el del *Nacimiento de María*. Ana está en la cama. San Joaquín, de pie en el lado derecho, la mira. Una mujer tiene a la Niña desnuda. Otra está calentando (al parecer, porque también pudiera ser un recipiente con agua donde hubieran acabado de lavar a la criatura, pues no se ve claro el rojo claro de ascuas) un pañal.

Esta escena también está representada en un lienzo de época posterior en el retablo de la Virgen del Espino de esta Iglesia. Aquí, Santa Ana, está sentada en la cama en disposición de coger una servilleta que le alargaba una mujer, mientras otra le da una taza. Al lado hay una mujer sentada que, sobre sus piernas, tiene la Niñita desnuda, la que descansa sobre blanco pañal, y debajo de éste se ven los rojos bordes de una mantilla. Otra calienta una ropita blanca en brasero de encendidos carbones. También se ve en un ángulo del pavimento un recipiente, donde, sin duda, han lavado el cuerpecito de la recién nacida.

Presentación de María en el Templo.—Joaquín, detrás de la Niña—la cual lleva en sus manos un libro—la empuja suavemente por la espalda, y una mujer, reverente y profundamente inclinada hacia ella, la espera para introducirla en el sagrado recinto.

Sobre esto hay un ático en forma de luneto en el que se ve al *Papa Liberio* cavando con un picacho, para significar que merced a él se levantó un templo en honor de Nuestra Señora de las Nieves. Encima de este luneto, el *escudo de Acosta* sostenido por las desnudas espaldas de dos telamones.

Como guardando este lado, se levanta una *columna*, por la que trepa

(1) Voy a exponer la razón de ser representado así este misterio. Pero antes confieso que cuando escribí mi «Guía de la Catedral del Burgo» interpreté esta escena como de la *Concepción*, pero en el momento de desposorios o matrimonio de los padres de María; y la mente del artista es significar *Concepción*, pero en otro momento, que le han señalado los evangelios apócrifos, los cuales, dicho sea de paso, en poquísimos casos merecen fe. El haber leído yo no hace mucho tiempo la «Concordia evang. e Historia de Cristo y de la Virgen», por Francisco de San Juan Bernedo, y la «Mística Ciudad de Dios», por la V. Agreda, me han orientado en la interpretación del cuadro.

Dicen que Joaquín y Ana pasaron veinte años casados, sin sucesión. Una vez fué Joaquín al Templo, en la fiesta de la Encenia o Dedicación, a ofrecer sacrificios por la sucesión que deseaba, y un sacerdote llamado Issacar le respondió ásperamente porque, siendo infecundo, iba a ofrecer con los demás. El Santo, avergonzado, se fué contristado a vivir solo en una granja que poseía. Allí estaba, mientras Ana hacía lo mismo, y con idéntico fin, en su casa. El arcángel San Gabriel fué el encargado por el Altísimo de comunicar a Joaquín, mientras estaba en sueños, que Ana concibiría, que subiera al Templo a dar gracias, y que en la *Puerta Dorada* coincidiría con Ana, que iba al Templo en acción de gracias también. En este crítico momento del abrazo de los esposos pone el artista el de la Concepción de María Santísima en el seno de su madre.

En una *tabla-retablo* de época posterior, de la capilla de Santiago, de esta catedral, está bella-

la rama del árbol genealógico de María, que nace, como he dicho, en David, y en la que aparecen, como adorno, figuritas de profetas y alusiones mesiánicas; y sobre la columna, como acrotera, una hermosa *estatua de matrona*.

En el lado de la Epístola.—Está *Abraham*, tendido, como David. De él sale el árbol genealógico. A sus pies tiene un pequeño Isaac con el haz de leña.

En el cuadro, la *Anunciación*. María de rodillas sobre un cojín, en reclinatorio cubierto por un paño, y también con cojín, deja de leer en el libro, y vuelve la cabeza, mirando serenamente al Arcángel, que aparece en actitud de hablar. En el suelo hay un tiesto con ramillete de flores.

La Visitación.—La Virgen va seguida de una mujer que lleva una cestilla en la mano; Isabel, a la puerta de su casa, se arrodilla para recibir a la Madre del Redentor, y mutuamente se dan las manos en disposición de efusivo saludo. Zacarías, en pie, detrás de su esposa, mira con cariño y respeto a la visitante. En el fondo se divisa un pintoresco paisaje.

Después, la *Purificación de María* y *Presentación de Jesús en el Templo*. Aquí aparecen la Virgen, San José, acompañamiento y un sacerdote. Se creyó en la antigüedad que el anciano Simeón era sacerdote; es más, hasta que era Sumo Sacerdote, y que él presentó y ofreció a Jesús al Padre Eterno, y después bendijo a José y a María. Hoy se tiene como cierto que fué un particular, bien que dotado de singulares dotes y virtudes. El caso es que aparece aquí (no se distingue bien) con un como turbante en la cabeza, y una lámina dorada sobre la frente, distintivo del Sumo Sacerdote en las funciones del Templo, y en la que se leía la inscripción «Sento del Señor». A un lado de éste, detrás, se ve a Ana, la profetisa, anciana de 84 años.

mente pintado este mismo motivo, pero con más expresión. Aquí aparece Joaquín en lo alto del cuadro echado en actitud durmiente; y el ángel, en los aires, dándole a conocer la buena nueva. Como figura principal: La Puerta de Oro, cerrada. Joaquín, anciano de 66 años, barbicano y calvo, y Ana, de 44 años, se abrazan como en el retablo mayor, esto es, del mismo modo que lo hacen, en la misa al darse el *Paxtecum*; pero aquí no está Ana en actitud de desmayo, está serena; sin embargo, para dar a entender el acto de la concepción, un ángel que flota en el aire eoge con ambas manos las cabezas de los esposos en ademán unitivo o copulativo, y el fruto de esa unión aparece sobre ellos en una imagen de María, no niña, sino joven, y con el Niño en sus brazos, para indicarnos el porqué fué concebida sin mancha: en atención a que estaba destinada para ser madre de Dios. Joaquín tiene detrás dos pastores: uno con oveja en los brazos y un cayado, y Ana va acompañada de dos doncellas.

No obstante, en el retablo mayor aún se podría ver el fruto de la Concepción (no se si hasta ahí llegaría la intención del imaginero) en la *cordera* u *oveja* que lleva el pastor en sus hombros, puesto que alguna vez es llamada así la Virgen por los Santos Padres. San Tarasio, en su «*De Presentatione Deiparae*», dice: Te adoro *agnam* immaculatam. Y San Epifanio, en «*Laudes S. Mariae*», la nombra: *Ovis* immaculata quae Verbum ex te incarnatum Agnum Christum peperisté.»

La cita ha sido larga, pero necesaria.

tiempo rubio elmas e otras cosas que
 mercaderias que a vos se parezieren e brenton
 X que mere e prece pro yo e pro vros que vos preziera
 e voo con vros fmos e m lro fmos dironos de
 que mere e mercaderias de almagre pagado a vros fmos
 e que vros fmos se podio marca e mironos de car
 ma marca a non llamada que en la que sea de fmo
 en margen de e pro / de se podio con la e cargare
 e en nro nombre en que sea que no sea en el
 e de vros que sea que no sea para sea agra sea
 en fmo de vros de en vender nro serir nro
 e de vros que sea que no sea de vros
 de vros de en nro fmo de fmo / de vros
 e de vros de sea nro pro de vros pro
 que no sea de fmo en nro nombre todo e de
 sea que sea mercaderias agra sea de sea de sea
 X de vros que sea que sea que sea de vros de vros

Marca comercial de la Sociedad mercantil «Pedro de la Torre Vitoria y Juan y Alonso de Vitoria, hermanos».

(1546)

(Ver artículo del Sr. García Rámila).

Sobre esto hay un ático en forma de luneto con la *Aparición de la Virgen imponiendo la casulla a San Ildefonso*. Sobre el luneto las *armas del Obispo*, como en el lado del Evangelio; así como la *columna adornada*; y, por acrotera, una *figura*, al parecer, de *guerrero*.

En el centro.—*La muerte de la Virgen*. Está en cama, rodeada de los apóstoles, y, por un anacronismo, del obispo Acosta, con rojos capisayos, que mira atenta y amorosamente a la Virgen. Todas las figuras son muy expresivas. Uno está a la cabeza con los carrillos hinchados soplando sobre un incensario de mano. San Juan está lloroso, de rodillas al lado del rostro de María. San Pedro con la mano izquierda entreabre las manos unidas y cruzadas sobre el pecho de María para meter un ramo de flores. Fuera de la hornacina, pero junto a ella, hay *dos estatuas de hombre*. La de la parte de la cabecera cubre su cabeza con barretina; la de los pies descubierta, y ambas vestidas con una especie de bata. Yo no se a quiénes representan, pero se me ocurre si serán Jumi y Picardo o Perandrés, que, émulos de Acosta, quisieran estar también en el Tránsito de la Madre de Dios.

Asunción de María.—Sube con la mirada fija, extática, hacia el cielo. A ambos lados, por intercolumnios, las estatuas de *San Pedro, Obispo de Osma* y *Santo Domingo de Guzmán*, asomados para contemplar la subida de la Virgen. Al pie hay una cartela con la siguiente inscripción: *Exaltata est Sancta Dei Genitrix*.

Coronación de María por el Padre, Hijo y Espíritu Santo, en una hornacina.

Termina este cuerpo una *bicha*, figura femenina, con alas de ave cruzadas en el busto.

Tiene el retablo en ambos lados un tablero rectangular con las siguientes figuras en relieve: en el lado derecho, San Jerónimo, San Agustín, un ángel coronado (me figuro que es San Gabriel, el Nuncio de los redentores destinados) y el escudo de Acosta sostenido por dos mujeres; en el izquierdo, San Gregorio Papa, San Ambrosio, la Virgen con el niño y las Armas de Acosta.

Debajo del Tránsito de María, el *Sagrario* con inscripciones alusivas a la real presencia del Hijo Creador en el sacramento (el sagrario no se usa); al lado derecho *Santa Catalina*, hija del rey Acosta de Alejandría; y al izquierdo ¿es *Santa Margarita*, virgen y mártir, ya que éste era el nombre de la madre del Obispo? Tiene esta imagen un libro en la mano; lo he desempolvado y no he leído más que una P en una hoja, y en la siguiente, una V, y entrelazada a esta letra una figurita humana dibujada con cuidado y gusto.

VICENTE NÚÑEZ MARQUÉS

Párroco en la de la S. I, Catedral de Osma.